

RESIDENCIAS GERIÁTRICAS INTERVENIDAS POR LA GENERALITAT

- 1 Residencia Calafell Park Calafell (Camp de Tarragona) 1 oct
- 2 Residencia Les Vinyes Falset (Camp de Tarragona) 19 oct
- 3 Minirresidencia Geriàtr. Bellver Bellver de Cerdanya (Lleida) 19 oct
- 4 Llar Mare Marcel·lina Verdú (Lleida) 22 oct
- 5 Residencia Minipark Pineda (Metropolitana Norte) 28 oct
- 6 La Teva Llar Lleida (Lleida) 28 oct
- 7 Templis Atlantis Cubelles (Barcelona) 29 oct
- 8 Itaca Fortuny Reus (Camp de Tarragona) 1 nov

Personas > Sociedad

SALUD | La segunda oleada del coronavirus

Un virulento brote en una residencia de la capital del Pallars Jussà ha contagiado en las dos últimas semanas a 113 ancianos, de los cuales 18 han fallecido, y a 30 trabajadores.

El drama de los geriátricos rebrota en Tremp

ELISENDA COLELL
Tremp

«Solo quiero saber qué ha pasado, no lo entiendo», dice Miquel Albert, poco después de enterrar a su padre, Antonio, en el cementerio de Tremp (Pallars Jussà). Antonio es una de las 18 víctimas del brote de coronavirus registrado en la residencia Sant Hospital y que, por el momento, no está bajo control pese a que la Generalitat la intervino hace una semana.

«La residencia ocultó el brote y se ha llegado tarde», exponen fuentes que siguen el rastro de lo ocurrido. Un lamento que también reproducen las familias y los trabajadores del centro, gestionado por una fundación parroquial. El foco de Tremp agita el miedo dentro y fuera de las residencias catalanas. En la segunda oleada del coronavirus la Generalitat ha intervenido 13 geriátricos, desde Falset hasta La Bisbal del Penedès. La autoridad sanitaria quiere evitar que se repita el desastre humano de la

primera fase de la pandemia.

Todo indica, expone la alcaldesa Maria Pilar Cases, que el brote se inició con un cuidador que contrajo el virus a mediados de noviembre. «Empezó a notar síntomas y nos hicieron un primer cribado», cuenta una trabajadora. Fue el 19 de noviembre cuando se detectaron siete trabajadores y 45 ancianos infectados. Dos semanas después, son 32 los trabajadores contagiados, 18 las personas fallecidas y 113 los abuelos positivos. De estos últimos, 19 están ingresados



en el hospital de la localidad. Un hospital que, de hecho, teme colapsarse y que no dispone de ucis.

En el cementerio, Miquel Albert sostiene la mirada con los ojos empañados. Junto a sus primos y su madre, acaba de despedir a su padre Antonio, fallecido el día anterior en el geriátrico. «A mediados de noviembre me dijeron que era positivo pero que no tenía síntomas, que todo iba bien», cuenta. Hace tan solo cuatro días su padre dio los primeros síntomas, y el virus lo fulminó. Apenas se pudieron despedir. «Enfermaron la directora del centro, las trabajadoras sociales... No había forma de saber nada hasta que murió», cuenta el hijo.

«Yo no quiero buscar culpables, solo entender lo que ha pasado», agrega en la puerta del cementerio, donde marcha de nuevo otro coche fúnebre rumbo al geriátrico.

Durante todo el día, salen familiares del centro envueltos en lágrimas: Otros tratan de calmar la angustia. Es el caso de una vecina cuya abuela (86 años) vive

Jordi V. Pou



Un vehículo de la funeraria sale de la residencia Sant Hospital. Abajo, traslado de uno de los residentes.



9

Residencial
El Colomer
La Bisbal Pen.
(C. Tarragona)
13 nov

11

Cugat
Residencial
Vilanova
(Metropol. Sur)
26 nov

13

Residencia
Barcino
Vallirana (Me-
tropolitana Sur)
30 nov

10

Llar de l'Hotel
Maricel
Canet de Mar
(Girona)
16 nov

12

Residencia
Sant Hospital
Trep (Lleida)
28 oct



Cribados masivos

Test de antígenos en el pabellón de Trep. Foto: Jordi V. Pou

44-45

Jueves, 3 de diciembre de 2020

elPeriódico



en el geriátrico. «Estamos muy asustados, pinta muy mal. El domingo nos llamaron para que mi padre fuera a verla. Y hoy han vuelto a insistir», explica. «Estas semanas han sido horribles». Idéntica explicación ofrecen N. y T.. Sus familiares (madre y suegra) dieron negativo en el primer cribado, pero hoy ya cuentan como infectadas. «Aquí hay algo que no se ha hecho bien, la Generalitat ha llegado tarde», aseguran.

Intervención tardía

A pesar de los primeros cribados, que ya mostraban un 30% de abuelos infectados y un 10% de la plantilla afectada, Salut no intervino el centro hasta el fin de semana del 26 de noviembre. Entonces, casi la mitad de plantilla ya estaba aislada. «Los abuelos estaban aislados, pero los trabajadores teníamos que ir de planta en planta. Y más cuando empezaron a caer compañeros. No podíamos atender a todo el mundo, no podíamos responder a las llamadas de los familiares... Veíamos a responsables de Salut corretear por el centro pero lo que nos faltaban eran manos en las habitaciones», asume una trabajadora al hablar de la semana más fatídica.

Una vez que intervino la Generalitat, se incrementó la plantilla, pero no lo suficiente. Sanitarios del CAP y del hospital se han trasladado a trabajar allí. Faltan cuidadores. «Hacemos turnos de 12 horas, y sí, vienen voluntarios pero a los dos días se van. Necesitamos una plantilla estable», insiste una cuidadora. Es el caso de Lucía, una joven de Guissona que durante tres días vino a echar «una mano». Este martes pasado se iba. Algunas familias sí vislumbran un cambio con la intervención. «Parece que ya se ha recuperado el control, ahora nos llaman y hemos empezado a hacer videollamadas. La angustia no nos la quitamos de dentro», agregan. El drama del geriátrico envuelve todos los rincones de Trep como la niebla de diciembre. ■

El 25% de los centros de mayores en Catalunya tienen activos casos de covid-19

La Generalitat ha intervenido 13 residencias en 2 meses

E. C.
TREP

Desde que se declaró la pandemia el pasado marzo, la Generalitat ha intervenido 27 geriátricos que no han podido detener el avance del coronavirus. La mitad de las intervenciones, 13, se han registrado entre octubre y noviembre. «Encontramos centros que han hecho las cosas bien y se han visto desbordados, y otros que no han aplicado protocolos y han tratado de esconder el brote», explica Aina Plaza, la directora general de Autonomia Personal i Discapacitat. La Generalitat asegura, sin embargo, que la incidencia del covid en las residencias está disminuyendo. Actualmente, 98 centros (el 10% del total) sufren brotes fuera de control.

El 25% de los geriátricos catalanes (264) están afectados, aunque la mayoría (166) tienen controlado el brote. El 10% del total se encuentran en una situación descontrolada. La intervención de los centros es, según Plaza, «la última opción» para remediar el problema: apartando temporalmente a los gestores de los centros y colocando un nuevo equipo que designan la Agència de Salut Pública y los inspectores de Asuntos Sociales.

El último eslabón

«Lo que primero intentamos es reforzar el equipo de profesionales poniendo los centros en contacto con los trabajadores inscritos», explica Plaza. Esta

petición la han hecho 203 residencias, un 20% del total. «Si vemos que sigue descontrolado, optamos por los traslados», añade. La Generalitat tiene 36 geriátricos «con camas disponibles» y «preparados» para aislar positivos. En la segunda ola se han hecho 850 traslados (en la primera fueron 1.200). Si no funciona el traslado, se activa la intervención.

De los 27 geriátricos intervenidos a lo largo de la pandemia, dos lo fueron en marzo, ocho en abril, cuatro en mayo, uno en julio, siete en octubre y seis en noviembre. «La mayoría duran

«Hay quienes lo hacen bien y se ven desbordados. Otros tratan de esconderlo»

pocos meses, pero hay algunos más problemáticos: gerentes que ocultan los brotes y la información o no aplican correctamente los protocolos», añade Plaza. Como ejemplo, las residencias Ca n'Amell (Premià de Mar), Bertran Oriola y Mossén Vidal y Aunós (Barcelona), donde el Govern ha cambiado a la dirección. El Departament de Salut también ha clausurado dos centros de Sant Adrià de Besòs y Ullastrell. Y ha multado a Calafell Park (Segur de Calafell) y Les Vinyes (Falset). ■